

## ¿Dónde Comenzó el Pecado?

**S**E NOS HABLA de un avión, capaz de poner su motor en marcha, elevarse, volar, realizar una serie de maniobras, arrojar bombas sobre los objetivos asignados, cumplir su itinerario, y volver a su base y aterrizar sin daño. Y todo eso sin llevar una sola persona a bordo. Es evidente que ese avión no podría hacer todo esto si no hubiese detrás una inteligencia invisible que lo dirigiera.

Así también, en el mundo en que vivimos, personas que por muchos años hemos considerado buenos vecinos, de pronto cometen actos terribles, sin que podamos explicarnos por qué, a no ser que admitamos la existencia de una fuerza oculta que los ha impulsado a hacerlo. El mundo se ve acosado por tragedias que superan la imaginación. ¿Cómo suceden tales cosas? ¿Por qué? La Palabra de Dios nos revela claramente que una inteligencia maestra, invisible para los ojos humanos, origina los odios, las rencillas, los crímenes, las guerras y todos los pecados. Esa inteligencia es el diablo, o Satanás.

El Nuevo Testamento lo menciona 71 veces. Todo el que acepte la Palabra de Dios debe creer que este ser existe, porque ella enseña su existencia, y Nuestro Señor Jesucristo la confirma. Leamos:

**Y les dijo: Yo veía a Satanás, como un rayo, que caía del cielo (San Lucas 10:18).**

**Y fué hecha una grande batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles lidiaban contra el dragón; y lidiaba el dragón y sus ángeles, y no prevalecieron, ni su lugar fué más hallado en el cielo. Y fué lanzado fuera aquel gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo; fué arrojado en tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él (Apocalipsis 12:7-9).**

### 1 ¿CREO DIOS AL DIABLO?

Todo lo que Dios hace es perfecto. Por consiguiente, no creó al diablo tal como es hoy. Sin embargo, encontramos en la Escritura la declaración de que Satanás "fué arrojado" del cielo. ¿Cómo se explica que estuviese allí? Veamos:

**Hijo del hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho el Señor Jehová: Tú echas el sello a la proporción, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura . . . Tú, querubín grande, cubridor: y yo te puse; en el santo monte de Dios estuviste . . . Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste criado, hasta que se halló en ti maldad (Ezequiel 28:12, 14, 15).**

Bajo el símbolo del "rey de Tiro" se presenta a este ángel poderoso. Se dice que fue "perfecto" "desde el día" en que fue "criado hasta que en él se halló . . .

*maldad*". Quiere decir que en determinado momento de su existencia Satanás era un ángel del cielo, perfecto, dotado de gran hermosura y de mucha sabiduría. Originalmente no era el diablo. Y, sin embargo, hoy lo es, y es, además, el enemigo mortal de Dios y del hombre.



R. M. Eldridge, Artista, © Southern Publishing Association

El profeta Isaías nos da información acerca del autor del pecado:

**¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana!  
¡Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas las gentes!  
Tú que decías en tu corazón: subiré al cielo, en lo alto junto a las estrellas de Dios ensalzaré mi solio, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del aquilón; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo (Isaías 14:12-14).**

En compañía de su Hijo Jesús, el Padre creó todas las cosas y a todos los seres celestiales, inclusive a Lucifer, nombre que significa "hijo de la mañana". Pero éste fue seducido por su propia belleza. Ezequiel 28:17. Y deseó ser igual a Dios.

El pecado no tiene razón de ser. Lucifer ocupaba el puesto más encumbrado en el Universo después del Hijo de Dios. Pero el orgullo y el egoísmo que nacieron en él lo impulsaron a sublevarse contra el gobierno divino. Esta rebelión estalló como guerra declarada (Apocalipsis 12:7), y el ángel caído, a quien se llamó desde entonces Satanás, "fué arrojado" del cielo con sus ángeles que lo habían seguido en la rebelión. El orgullo y el egoísmo, que son pecados, no pueden existir en presencia del Dios de amor.

**Enaltecióse tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu resplandor: yo te arrojaré por tierra (Ezequiel 28:17).**

Entre Miguel el arcángel, es decir, Nuestro Señor Jesucristo, y Lucifer se entabló una lucha que aún no ha terminado. Lucifer originó la rebelión, la cual prosigue fuera del cielo y localizada en nuestro planeta.

El autor del pecado tentó e hizo caer a nuestros primeros padres aquí en la tierra, y les arrebató su dominio y libertad. Conocemos la historia. El capítulo tres de Génesis explica cómo sucedió. Desde entonces el diablo ha sometido a sus tentaciones a la familia humana. Jesús, el Hijo de Dios, quien había vencido al usurpador cuando éste fue expulsado del cielo, descendió a la tierra y asumió la "forma de siervo" a fin de poner de nuevo nuestro planeta bajo el dominio de Dios y, sobre todo, librar a los hombres de las garras del maligno.

## **2 ¿POR QUE NO DESTRUYO DIOS AL DIABLO DESDE EL COMIENZO?**

Al principio no se conocía el pecado. La creación de Dios era perfecta. Cuando en la mente de Satanás surgió el deseo de que él podía ser semejante al Altísimo (Isaías 14:12-14), y luego cuando afirmó a nuestros primeros padres que comiendo de la fruta prohibida, es decir, desobedeciendo a Dios "serán abiertos vuestros ojos y seréis como dioses" (Génesis 3:5), dio origen a la filosofía atea de que el hombre puede vivir sin Dios.

En la profecía de Apocalipsis 12:4 se nos dice que el dragón, símbolo de Satanás, arrastró una tercera parte de las estrellas [ángeles] y todos fueron arrojados en tierra.



© Pacific Press Publishing Association

**Y fué lanzado fuera aquel gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo; fué arrojado en tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él (Apocalipsis 12:9).**

Satanás es el engañador por excelencia. Hasta el momento en que se rebeló contra Dios, no se conocía la mentira. Naturalmente, cuando ese ángel poderoso comenzó a mentir y a engañar, los ángeles no podían comprender lo que sucedía. De igual manera Satanás levantó en la tierra un falso concepto de Dios.

**... él, homicida ha sido desde el principio, y no permaneció en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira (San Juan 8:44).**

No se podía demostrar inmediatamente el horror del pecado. Había que dar tiempo para que las consecuencias demostrasen su enormidad y la falsedad de las afirmaciones de Satanás.

**El ladrón no viene sino para hurtar, matar, y destruir (San Juan 10:10).**

Dios podía declarar que el diablo era todo eso, pero se requería tiempo para comprobarlo. Era necesario demostrar que, si se le presentaba la ocasión, Satanás trataría de destruir hasta al Creador. Lo hizo cuando impulsó a los perseguidores de Nuestro Señor Jesucristo a clavarlo en la cruz del Calvario. Era necesario que el pecado se manifestara en toda su fealdad para que un día el mundo quedara libre de él. Entonces los pecadores y los ángeles admitirían sin vacilación la justicia y el amor de Dios. Esto es exactamente lo que ha sucedido y está sucediendo.

**Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y engrandecerá tu nombre? Porque tú solo eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán, y adorarán delante de ti, porque tus juicios son manifestados (Apocalipsis 15:3, 4).**

Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y de los que en la tierra, y de los que debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, a la gloria de Dios Padre (Filipenses 2:10, 11).

No hay nada que justifique la presencia del pecado. No tiene excusa. Cuando todo ser inteligente, en el cielo y en la tierra, haya comprendido qué es el pecado, y los ángeles caídos, juntamente con los hombres perdidos, hayan confesado su derrota frente a Dios, cuando el diablo y sus obras sean destruidos, el pecado jamás volverá a levantar su odiosa cabeza.

¿Qué pensáis contra Jehová? El hará consumación: la tribulación no se levantará dos veces (Nahum 1:9).

### 3 LA OBRA DE SATANAS ENTRE LOS HOMBRES EN LA TIERRA

Y dijo Jehová a Satán: ¿De dónde vienes? Y respondiendo Satán a Jehová, dijo: De rodear la tierra, y de andar por ella (Job 1:7).

Las actividades de Satanás están limitadas actualmente a este mundo. Hemos leído en la Escritura que fue arrojado a la tierra, que su ira es grande porque ha perdido la guerra, y que se ha ensañado terriblemente con los seres humanos:

Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devore (1 San Pedro 5:8).

Juan Sánchez era constructor. Alto y robusto, era un hombre alegre y de buen carácter. Había entre sus obreros uno físicamente débil y de temperamento violento, que le ocasionaba bastantes molestias. Cierta día éste se portó de manera particularmente grosera y fue despedido.

Con el corazón lleno de odio abandonó el trabajo y juró vengarse de Juan. Durante mucho tiempo buscó la ocasión de perjudicar a su ex jefe, pero no se atrevía a atacarlo pues sabía que el otro era mucho más fuerte que él. Pero la oportunidad se presentó, en la persona del hijo de Juan, un niño de seis años. Cierta vez, cuando el niño jugaba cerca del bosque, lo llevó entre los árboles, lo torturó y al fin le dio muerte. El cobarde había volcado, en un niño que no podía defenderse, el odio que sentía hacia el padre.

Del mismo modo, Satanás no es bastante poderoso para vencer a Dios. Por eso, para vengarse del Padre, ataca a sus hijos. Cuando ve que uno de ellos se aparta del camino recto, aprovecha para torturarlo y producirle la muerte espiritual si puede. Su propósito es hacer sufrir a Dios y a su Hijo al destruir a aquellos por quienes el Señor Jesús murió. Leemos en la Santa Palabra cómo procuró el diablo apoderarse de San Pedro:

Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zanzardaros como a trigo (San Lucas 22:31).

Satanás indujo a Judas a traicionar a su Maestro, y luego a suicidarse dominado por la desesperación.

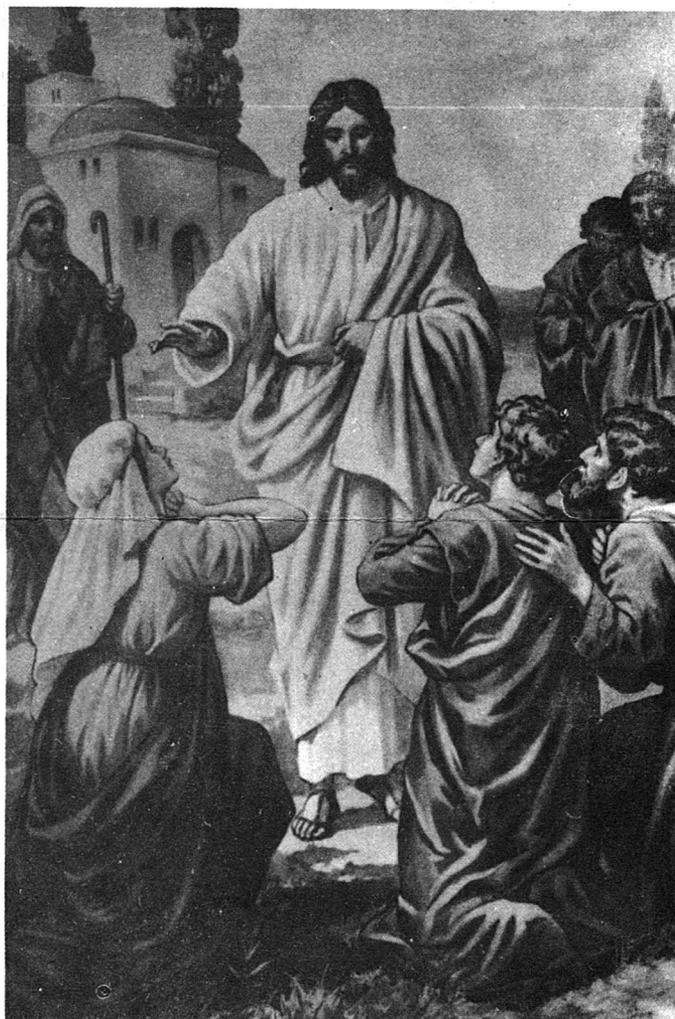
En el Evangelio según San Juan, capítulo 10, versículo 10, encontramos que lo que Satanás hace es robar, mentir y matar. ¡Qué contraste con el amor de nuestro Señor, quien desea que todos tengan vida en abundancia!

¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene poco tiempo. Entonces el dragón fué airado contra la mujer; y se fué a hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo (Apocalipsis 12:12, 17).

Satanás aborrece a Dios. Odia a la Iglesia de Cristo, simbolizada en el versículo precedente por una mujer pura, odia a los hijos de Dios y a todo lo bueno. Por esto combate los mandamientos divinos. En el libro de Daniel leemos que perseguiría a los creyentes mediante potencias terrenales e intentaría cambiar "los tiempos y la ley" (Daniel 7:25). Miremos en derredor y veremos con cuánto éxito ha sembrado sus mentiras y maldades.

Nuestro Señor enseñó que Satanás aflige despiadadamente a los hombres. Es el acusador de los hermanos y no ama a nadie. Causa tortura mental, física y espiritual a todos los que caen bajo su poder.

Y a esta hija de Abraham, que he aquí Satanás la había ligado dieciocho años, ¿no convino desatarla de esta ligadura . . . ? (San Lucas 13:16).



O. Stemler, Artista, © Standard Publishing Co.

#### 4 LA VICTORIA SOBRE EL DIABLO

El diablo sabe que está derrotado cuando ve de rodillas, orando, al más débil de los hijos de Dios. ¡Alabado sea el Señor porque el diablo fue vencido en la cruz del Calvario! La Palabra de Dios nos enseña cómo podemos alejarlo de nuestra vida.

**Someteos pues a Dios; resistid al diablo, y de vosotros huirá (Santiago 4:7).**

Dirá usted: ¿Cómo puedo resistir al diablo? La respuesta es: sólo podrá hacerlo por medio de Aquel que ya lo venció: Nuestro Señor Jesucristo. El dice:

**Mas confiad, yo he vencido al mundo (San Juan 16:33).**

**Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque el que en vosotros está, es mayor que el que está en el mundo (1 San Juan 4:4).**

En el amor de Jesús reside el poder que dominará nuestra naturaleza pecaminosa, por medio de la cual el príncipe de las tinieblas procura hacernos caer. Cuando nos veamos tentados, refugiémonos en el Señor Jesucristo. Apoyémonos en esta promesa maravillosa:

**Porque vendrá el enemigo como río, mas el espíritu de Jehová levantará bandera contra él (Isaías 59:19).**

¿Cómo venceré el pecado en mi vida?

**Porque todo aquello que es nacido de Dios vence al mundo: Y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra**

**fe. ¿Quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? (1 San Juan 5:4, 5).**

Hay poder en el nombre de Jesús. El venció al diablo. También puede tomar posesión de nuestra vida y desterrar de ella el pecado. El es nuestra única esperanza. Nuestra victoria depende de nuestra fe en su poder.

Cierto hombre quería librarse del vicio del tabaco. Fue a ver a un buen amigo y le preguntó qué debía hacer si, por no fumar más, caía gravemente enfermo. El amigo le preguntó: "¿Preferiría usted ceder antes que morir?" No había pensado en eso. Desde ese instante decidió que era mejor morir victoriosamente antes que vivir como esclavo. Luego pidió a Dios que le ayudara, y obtuvo la victoria.

**Ellos le han vencido por la sangre del Cordero, y por la palabra de su testimonio; y no han amado sus vidas hasta la muerte (Apocalipsis 12:11).**

Nuestro Señor dijo:

**Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia (San Juan 10:10).**

Sí, apreciado amigo, repitémoslo: hay poder en el nombre del Señor Jesús. Recorra usted a este nombre admirable en la hora de la tentación. Acuda a Nuestro Señor Jesucristo cuando Satanás lo asalte. El nombre de Cristo es el santo y seña para obtener la victoria. Y mientras fijamos nuestra confianza en el Salvador, veamos y oremos para que el enemigo de nuestras almas no pueda influir en nuestra vida.

---

## Escuche

*Los mensajes de paz y de amor por el Prof. B. Pérez Marcio, la música selecta de Del Delker, Los Heraldos del Rey y Ernesto de Miranda.*

*Cada Semana . . .*

## La Voz de la Esperanza

**En más de 250 estaciones en Norte, Centro y Sudamérica.**

**S O L I C I T E   R A D I O G U I A S**